La vuelta al hogar

Este título, a primera vista, puede parecer el de un novelón de tiempos de nuestros abuelos, pero ¡no asustarse! En realidad es todo lo contrario. No es más que la prosa de la vida de cada una de nosotras enfrentadas con el problema anual de reanudar nuestra vida de todos los días después de una temporada de vacaciones. Y si no las grandes tragedias de aquellos folletines, sí podemos con algún cuidado evitar los pequeños disgustos y malos humores que una casa patas arriba puede ocasionar a sus habitantes. ¿Y no creéis que este es nuestro deber?

Procura llegar tú unos días antes que la familia. Estos días serán más cuantas más cosas calcules que hay que arreglar y limpiar. Piensa que en una casa llena de equipajes a medio deshacer, y de niños por medio no hay manera de limpiar nada.

No olvides arreglar con tiempo la cuestión de las cartillas. En todo caso, la última o dos últimas semanas, puedes dividir éstas, dejando en el lugar de veraneo parte de ellas y llevando a la ciudad la otra parte. Así no te encontrarás en ningún momento sin nada que comer. Pero no separes las de la familia, a no ser que no tengas otro remedio.

Antes de quitar las fundas a los muebles limpia bien el suelo, las paredes y el techo de polvo. Es inútil que ensucies con él los muebles cuidadosamente protegidos durante el veraneo.

Rehaz los colchones, si no lo hiciste antes de marcharte, lavándolos y apaleando la lana. Saca de la naftalina o el alcanfor los vestidos de

invierno, y déjalos ventilar hasta que pierdan el olor.

Repasa los uniformes de colegio de los niños y reúne y ordena toda la ropa que

han de necesitar. Lava y guarda con cuidado la ropa de verano que ya no se va a utilizar.

Organiza de nuevo la rutina del lechero, carbonero, etc., antes que tener que acudir corriendo a buscar las cosas en el momento de necesitarlas.

Ocúpate con tiempo de la entrada o matrículas de tus hijos en la escuela, instituto, etcétera. Y entérate de los libros que para el estudio han de necesitar.

Descansa un día entero antes de que llegue la familia. Así estarás fresca y reposada. La casa ya estará toda en orden. ¡Adórnala con unas flores en señal de bienvenida!

Si de antemano has pensado dónde debe guardarse cada cosa al deshacer el equipaje, esto se hará con orden y rápidamente. Lo antes posible vacía las maletas y baúles y guarda éstos en su sitio.

Ya ves que nada de esto es muy complicado, y sin embargo ¡cuántas cosas evitarás con ello!

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio hacen falta tres cupones.

JOSE LUIS BENEIDOLEIG.—Puedes emplear las tablas que tienes y obtener muy buenas colmenas. Las uniones deben ir horizontales, hechas las encoladuras con mucho cuidado; que te ayude para esto ese carpintero de que hablas. Como tus tablas tienen sólo 15 cms. de ancho, te resultará un poco más baja la colmena; pero no importa: así el nido de cría, en el cual las tablas laterales tienen de alto 34,5 cms., porque envuelven el grueso del tablero fondo (ten a la vista los grabados del número de julio pasado), te resultará empalmando dos tablas sólo de 30. Pierdes por tanto 4,5 cms., que habrás de restar también en los largueros verticales de los cuadros grandes, y te quedará el nido de cría con una altura útil de 27,5 y los marcos de 25,5.

Para el alza debes emplear una sola tabla y te quedará de 15 cms. de alta y los cuadros de 14. Para compensar la pérdida de superficie en los panales, da 45 cms. de anchura a la colmena y coloca doce cuadros.

PACA MARISCAL (Torrecilla de la Tiesa).—Un tratado de Apicultura muy sencillo de forma y muy claro es el de don José Coronas Palacio, titulado «Colmenas movilistas»; su precio es 4,50 pesetas. Las colmenas modernas producen por lo menos doble cantidad de miel que los antiguos corchos; pero es preciso cuidarlas acertadamente. La Revista «Y» te dará orientaciones y enseñanzas, y puedes hacer cuantas consultas concretas quieras, por largas que sean.

PILAR TORNOS. (San Sebastián).—Torrelodones es buen sitio para apicultura sin llegar a óptimo, pues en años muy secos la cosecha será escasa y tal vez nula por ser terrenos muy recios y escasos de humedad, y la producción de néctar en las flores está en razón directa de la humedad del terreno. Tratándose de una finca sobre la carretera y como tiene bastante extensión, debe elegirse para colocar las colmenas el lugar más apartado de ella y el que ofrezca mayor resguardo contra el viento, que allí es casi continuo y a veces fuerte. Deben orientarse las colmenas a saliente o sur, y colocadas en una ligera pendiente para que durante el invierno no haya nada de encharcamiento en el sitio que ocupen. Seguramente podrá sostenerse un colmenar numeroso, pues no tengo noticias de que allí haya actualmente muchas colmenas; pero la instalación debe hacerse paulatinamente para que la práctica indique cuándo se ha llegado a saturación.

ELENA (Jávea).—Para iniciarse en Apicultura es un libro muy útil «Colmenas movilistas», de don José Coronas Palacio, editado en Zaragoza en 1939; precio 4,50 pesetas. La Hermandad de la Ciudad y el Campo organiza con frecuencia, y en distintas regiones, cursos de Apicultura; en la Delegación local de la Sección Femenina puede pedir detalles.

Lo útil de este Consultorio es aconsejar en cada caso difícil o dudoso que se presente a nuestras lectoras en sus colmenas cómo deben proceder; pero su carta me dice tan sólo: «las tengo hace un año y no me va bien». Me es imposible deducir ni en qué consiste eso de no ir bien, ni menos la causa. Déme datos detallados, número de colmenas, clase, pues no sé si son fijistas o movilistas, fecha de instalación y anormalidades observadas, y tal vez pueda darle un consejo atinado y aprovechable.

LEONARDA (Hinojosa de Calatrava).—La instalación de colmenas movilistas supone un gasto inicial, pero éste se encuentra bien compensado con el aumento de cosecha; es por tanto tan remunerador como en las siembras el de abonos y escardas. Para ti este desembolso previo se reducirá al mínimo, pues tienes colmenas fijistas de donde sacar las poblaciones de abejas, actualmente muy difíciles de encontrar por la gran disminución de colmenares. Con tablas de cajones has hecho colmenas fijistas; con los mismos elementos y más trabajo, claro está, puedes construir colmenas de cuadros siguiendo las instrucciones y dibujos publicados en «Y». Si las tablas de que dispones no tienen el grueso necesario, detalle muy importante, pues de no tenerlo no abrigarían suficientemente a las abejas, puedes ponerlas dobles; pero en tal caso es indispensable unir en toda su extensión los planos en contacto con una masilla hecha de cola de carpintero y un poco de yeso o arcilla muy tamizada para asegurar el contacto completo y absoluto, sin el menor hueco o vacío entre tabla y tabla, donde podría anidar polilla, infectando la colmena. Construídas así las paredes exteriores con tablas de un centímetro

(Continúa en la pág. 47.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #44, 9/1941.